

DOMINGO 29 DE JULIO DE 2018

TEMA—AMOR

TEXTO DE ORO : I JUAN 4 : 16

*Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios,
y Dios en él.*

LECTURA ALTERNADA : **I Juan 4 : 17-19**
II Pedro 1 : 4-8

17 En esto es perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como Él es, así somos nosotros en este mundo.

18 En el amor no hay temor; mas el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor conlleva castigo. Y el que teme no ha sido perfeccionado en el amor.

19 Nosotros le amamos a Él, porque Él nos amó primero.

4 por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas fuésemos hechos participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia.

5 Vosotros también, poniendo toda diligencia en esto mismo, añadid a vuestra fe, virtud, y a la virtud, conocimiento;

6 y al conocimiento, templanza, y a la templanza, paciencia, y a la paciencia, piedad;

7 y a la piedad, amor fraternal, y al amor fraternal, caridad.

8 Porque si en vosotros hay estas cosas, y abundan, no [os]dejarán [estar] ociosos, ni estériles en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

LECCION SERMON

La Biblia

1. Santiago 1 : 17

17 Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

2. Mateo 4 : 23

23 Y recorría Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

3. Mateo 5 : 1, 2, 7

1 Y viendo las multitudes, subió al monte; y sentándose, sus discípulos vinieron a Él.

2 Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo:

7 Bienaventurados los misericordiosos; porque ellos alcanzarán misericordia.

4. Lucas 6 : 27 (Love)-36, 38

27 Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen;

28 Bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.

29 Y al que te hiriere en una mejilla, dale también la otra; y al que te quitare la capa, no le impidas llevar aun la túnica.

30 Y a cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva.

31 Y como queréis que os hagan los hombres, así también hacedles vosotros:

32 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué gracia tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman.

33 Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué gracia tenéis? Porque también los pecadores hacen lo mismo.

34 Y si prestáis [*a aquellos*] de quienes esperáis recibir, ¿qué gracia tenéis?

Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto.

35 Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando nada a cambio; y vuestro galardón será grande, y seréis hijos del Altísimo; porque Él es benigno para con los ingratos y malos.

36 Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.

38 Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que midiereis, se os volverá a medir.

5. Mateo 10 : 8

8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.

6. Lucas 21 : 1-4

1 Y levantando la vista, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca de las ofrendas.

2 Y vio también a una viuda pobre, que echaba allí dos blancas.

3 Y dijo: **En verdad os digo que esta viuda pobre echó más que todos.**

4 **Porque todos éstos, de lo que les sobra echaron para las ofrendas de Dios; pero ésta de su pobreza echó todo el sustento que tenía.**

7. I Juan 3 : 17 (whoso), 18

17 que tiene bienes de este mundo, y ve a su hermano tener necesidad, y le cierra sus entrañas, ¿cómo mora el amor de Dios en él?

18 Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

8. II Corintios 9 : 6, 7

6 Pero [*esto digo*]: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra abundantemente, abundantemente también segará.

7 Cada uno [*dé*] como propuso en su corazón; no con tristeza, o por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

9. Hebreos 13 : 1-3

1 Permanezca el amor fraternal.

2 No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

3 Acordaos de los presos, como presos juntamente con ellos; y de los afligidos, como que también vosotros mismos estáis en el cuerpo.

10. Hechos 3 : 1-8

1 Y Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración.

2 Y un hombre que era cojo desde el vientre de su madre, era traído; al cual ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo.

3 Éste, como vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna.

4 Y Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, [*le*] dijo: Míranos.

5 Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo.

6 Y Pedro [*le*] dijo: No tengo plata ni oro; mas lo que tengo te doy: En el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.

7 Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al instante fueron afirmados sus pies y tobillos;

8 y saltando, se puso en pie, y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios.

11. I Corintios 13 : 1-5, 8, 11-13

1 Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

2 Y si tuviese [*el don de*] profecía, y entendiéndose todos los misterios y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo caridad, nada soy.

3 Y si repartiéndose todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.

4 La caridad es sufrida, es benigna; La caridad no tiene envidia, la caridad no es jactanciosa, no se envanece;

5 no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal;

8 La caridad nunca deja de ser; mas las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.

11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño, mas cuando ya fui hombre hecho, dejé lo que era de niño.

12 Y ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces [*veremos*] cara a cara; ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido.

13 Y ahora permanecen la fe, la esperanza y la caridad, estas tres; pero la mayor de ellas [*es*] la caridad.

Ciencia y Salud

1. 270 : 23-24

La humildad y la caridad tienen autoridad divina.

2. 570 : 14-18

Millones de mentes sin prejuicios —sencillos buscadores de la Verdad, fatigados peregrinos, sedientos en el desierto— esperan con anhelo descanso y refrigerio.

Dadles un vaso de agua fría en nombre de Cristo y jamás temáis las consecuencias.

3. 454 : 17-24

El amor a Dios y al hombre es el verdadero incentivo en la curación y en la enseñanza.

El Amor inspira el camino, lo ilumina, lo designa y va adelante en él.

Los móviles rectos dan alas al pensamiento,

y fuerza y soltura a la palabra y a la acción.
El amor es sacerdote en el altar de la Verdad. Esperad pacientemente a que el Amor divino se mueva sobre la faz de las aguas de la mente mortal y forme el concepto perfecto. La paciencia debe "tener su obra completa".

4. 192 : 23-24 (to 1st .)

El bien que hacéis e incorporáis os da el único poder obtenible.

5. 79 : 29-3

La Ciencia de la Mente enseña que los mortales no tienen por qué cansarse "de hacer bien". Disipa cualquier fatiga que pudiera resultar de hacer el bien. No nos empobrecemos al dar en servicio de nuestro Hacedor ni nos enriquecemos al retener. Tenemos fuerzas en la medida de nuestra comprensión de la verdad, y nuestras fuerzas no disminuyen cuando proclamamos la verdad.

6. 384 : 3-9

Debiéramos aliviar nuestra mente del deprimente pensamiento de que hemos infringido una ley material y que necesariamente debemos sufrir el castigo. Tranquilicémonos con la ley del Amor. Dios nunca castiga al hombre por hacer lo que es justo, por labor honrada o por actos de bondad, aunque lo expongan a la fatiga, al frío, al calor o al contagio.

7. 385 : 1-18

Es proverbial que Florence Nightingale y otros filántropos ocupados en labores humanitarias han podido experimentar, sin desfallecer, fatigas y exposiciones a la intemperie que personas comunes no hubieran podido soportar. La explicación está en el apoyo que recibieron de la ley divina, que superó a la humana. La exigencia espiritual, al subyugar la material,

provee energía y fortaleza que superan a todo otro auxilio e impide el castigo que nuestras creencias asociarían con nuestras mejores acciones. Recordemos que la ley eterna de la justicia, si bien no puede anular jamás la ley que hace que el pecado sea su propio verdugo, exime al hombre de todos los castigos excepto de aquellos que merezca por obrar mal.

El trabajo pesado continuo, las privaciones, las exposiciones a la intemperie y toda clase de condiciones desfavorables, *si libres de pecado*, pueden soportarse sin sufrimiento. Sea cual fuere vuestro deber, lo podéis hacer sin perjudicaros.

8. 25 : 13-16, 31-9

Jesús enseñó el camino de la Vida por medio de la demostración, para que pudiéramos comprender cómo ese Principio divino sana enfermos, echa fuera el error y triunfa sobre la muerte.

La divinidad del Cristo se manifestó en la humanidad de Jesús.

Aunque adoremos a Jesús, y el corazón rebose de gratitud por lo que hizo por los mortales —caminando a solas en su jornada de amor hasta el trono de gloria, explorando en silenciosa angustia el camino para nosotros— no obstante, Jesús no nos ahorra ni una sola experiencia individual si seguimos fielmente sus mandatos; y todos tienen que beber la copa del doloroso esfuerzo en la proporción en que lleguen a demostrar el amor de él, hasta que todos sean redimidos por el Amor divino.

9. 26 : 21-23

La enseñanza y la práctica de la Verdad por parte de Jesús implicaban tal sacrificio que nos obliga a admitir que el Principio de ambas era el Amor.

10. 138 : 27-2

Nuestro Maestro dijo a todo seguidor: "¡Id por todo el

mundo y predicad el evangelio a toda criatura!... ¡Sanad enfermos!... ¡Amarás a tu prójimo como a ti mismo!" Era esa teología de Jesús lo que sanaba al enfermo y al pecador. Es su teología en este libro y el significado espiritual de esa teología, lo que sana al enfermo y hace que "deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos".

11. 365 : 7-2

El benigno pensamiento de Jesús, que se expresa en palabras como: "No os afanáis por vuestra vida", sanaría a los enfermos, capacitándoles así para elevarse por encima de la supuesta necesidad de afanarse por el estado físico y de medicarse; mas si falta el afecto sincero y si se desatienden el sentido común y los sentimientos humanitarios naturales, ¿qué cualidad mental queda para invocar la curación al brazo extendido de la justicia?

Si el Científico Cristiano atiende a su paciente por medio del Amor divino, la obra sanadora se realizará en una sola visita, y la enfermedad se desvanecerá en su estado original, la nada, como el rocío ante el sol de la mañana. Si el Científico posee suficiente afecto de la calidad del Cristo para lograr su propio perdón y ese elogio de Jesús del que se hizo merecedora la Magdalena, entonces es lo suficientemente cristiano para practicar científicamente y tratar a sus pacientes con compasión; y el resultado corresponderá con la intención espiritual.

Si la hipocresía, la insensibilidad, la inhumanidad o el vicio entraran en los aposentos de los enfermos por medio del que pretende ser sanador, convertirían en cueva de ladrones, si fuera posible, el templo del Espíritu Santo —el poder espiritual del paciente de resucitarse a sí mismo. El practicante poco cristiano no infunde ni a la mente ni al cuerpo la alegría y fortaleza de la Verdad. El pobre corazón adolorido necesita de su legítimo nutrimento, tal como paz, paciencia en las tribulaciones y un inestimable sentido de la bondad del amado Padre.

12. 366 : 16-19

Si el sanador no tiene ese afecto espiritual, entonces le falta la fe en la Mente divina y carece de ese reconocimiento del Amor infinito que es lo único que confiere el poder de sanar.

13. 326 : 16-22

El propósito y el motivo de vivir rectamente pueden lograrse ahora. Una vez logrado ese punto, habréis comenzado como debíais. Habréis comenzado por la tabla de sumar de la Ciencia Cristiana, y nada, salvo una mala intención, puede impedir vuestro progreso. Si trabajáis y oráis con móviles sinceros, vuestro Padre os abrirá el camino. "¿Quién os estorbó para no obedecer a la verdad?"

14. 225 : 21-22

El Amor es el libertador.

Los tres deberes diarios como se dan en el Manual de iglesia por Mary Baker Eddy

La Oración Diaria.

Será deber de cada miembro de esta Iglesia orar diariamente: "Venga Tu reino"; haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos se establezca en mí, y quita de mí todo pecado; ¡y que Tu Palabra fecunde los afectos de toda la humanidad, y los gobierne!

Una Regla para Móviles y Actos

Ni la animadversión ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de La Iglesia Madre. En la Ciencia, sólo el Amor divino gobierna al hombre, y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón. Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir o ser influidos erróneamente.

Alerta al Deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en

cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad.
Por sus obras será juzgado, — y justificado o condenado.